

## **EN MEDIO DEL CAMINO (Rueda)**

---

Ando descalzo por el asfalto  
en medio del camino,  
Los coches pasan al lado,  
me miran con rectitud,  
se sorprenden cuando río y saludo.

Hago auto-stop a los árboles y a alguna ardilla  
y dicen que gustosamente me llevarían si tuvieran sitio.

Es grande la diferencia entre el café y la leche,  
quizás esa sea la razón de que el café con leche me guste tanto.

## **FOTOS VIEJAS (I. Astiz/Rueda)**

Miro estas viejas fotos,  
qué jóvenes, estamos todos,  
aquí celebramos algo  
que ya no recordamos.

Es la casa de Iñaki,  
ikurriñas y banderas gay;  
trapos decorando y tapando  
lo que más amábamos.

Queríamos ganarlo todo  
para todos,  
y ahora  
aquí estamos  
perdidos, supongo,  
como todos.

Miro estas viejas fotos,  
nuestra felicidad de antaño,  
cuando todavía tu muerte  
no nos había manchado,  
ahí estamos.

IHES PUNTUA (Elena Olave/Rueda)

Basoan bilduta baleude

Urki ta asun artean

Ihardetsi nahiko nituzkeen

Galdera guziak.

Gauaren epelean,

Emozioen kapa mehean

Gorpuztasun aldakorra naiz,

Orkatz eri bat

Eta kristal hautsiak agertzen dira

Eguna hiltzean.

Sendatu, sentitze aldera

Ematu bitartean

Trapu ta ukendu artean

Agertzen dira, kristal hautsiak

Zeru oskarbitan

Narrazio biluzitan

Kristal zatiak, mendaz estaliak

Ninfa baten berba

Usaintsuak bailiran

Haran-brisan libre

Haran-brisan libre

Haran-brisan libre.

## PUNTO DE FUGA

Si estuvieran en el bosque  
Entre abedules y ortigas

Todas las preguntas  
que quisiera responder.

Al calor de la noche,  
En la fina capa de las emociones

Soy una corporeidad mutable,  
Un corzo enfermo.

Aparecen cristales rotos  
Cuando muere el día.

Para sanar, sentir  
Mientras me apaciguo  
Entre trapos y ungüentos

Aparecen, cristales rotos  
En el cielo raso  
En narraciones desnudas  
Trozos de cristal, cubiertos de menta  
Como si de aromáticas palabras  
de alguna ninfa se trataran

En la brisa del valle libre  
En la brisa del valle libre  
En la brisa del valle libre.



## HOKUSAIREN OLATUA (J. Sarrionandia/ Rueda)

Marea izugarri jaitsi da, Hokusairen olatua  
datorrelako.  
Itsasbelarrak, txalupak, kostalde osoa dago  
Hokusairen olatuaren zain.

Nork ez daki badatorrela eta ihes egin behar dela?  
Albora begira gabiltza,  
hala bizi gara aspaldian, olatupean bezala,  
Hokusairen olatuaren zain.

Ez dakigu urrun ala ja hurbil datorren, ur gardena  
ala ur zikina den,  
baina denak hingatzen gara hodeiertzari begira  
Hokusairen olatuaren zain.

Aire apur bat, uhin bultzada txiki bat, kaio hegalak  
gaina ukitzea  
nahikoa izango da olatua lehertzeko. Artega gaude  
Hokusairen olatuaren zain.

Hondatuko dira batelak, portu osteko harresiak  
eta etxera bideak,  
eta ibarretik gora sartuko da ura. Gu non?  
Hokusairen olatuaren zain.

Leihoetatik sartuko zaigu uholdea, ontziak  
teilatuetan ainguratu  
eta itsas izarrak iltzatuko dira zeruan. Gaude  
Hokusairen olatuaren zain.

Suntsidura ekiditeko ezin izango dugu ezer egin.  
Itsasoan eta lehorrean  
ereingo dira gorpuak, eta ez dira berriz haziko  
Hokusairen olatuaren zain.

Gogotik apartatuko dugu Hokusairen olatua,  
baina bera  
ez zaigu gainetik kenduko. Hortxe egongo gara,  
Hokusairen olatuaren zain.

Ihes egin behar genuke itsas bazter honetatik,  
baina ja berandu da.  
Gainean izan dugu beti, azpian bertakotu gara,  
Hokusairen olatuaren zain.

Ez dugu esango beldurrik ez diogunik, baina  
gerizpea ematen digu.  
Kemena, sosegua eta zentzua zor diogula gaude  
Hokusairen olatuaren zain.

## LA OLA DE HOKUSAI

La marea ha bajado muchísimo porque viene  
la ola de Hokusai.  
Las algas, los botes, toda la costa espera  
la ola de Hokusai.

¿Quién no sabe que ya va a llegar y hay que escapar?  
Miramos a otro lado,  
vivimos hace tiempo así, como bajo una ola,  
a la espera de la ola de Hokusai.

No sabemos si está lejos o ya se acerca, si llegará  
con agua limpia o sucia,  
pero todos nos impacientamos mirando al horizonte  
a la espera de la ola de Hokusai.

Una ráfaga de viento, el empujón de la corriente,  
unas alas de gaviota que rocen su cresta  
bastarán para que la ola rompa. Temblando  
esperamos la ola de Hokusai.

Los bateles se romperán, los muros del puerto  
y los caminos a las casas,  
el agua inundará la ribera. ¿Dónde estaremos nosotros?  
A la espera de la ola de Hokusai.

Las aguas entrarán por nuestras ventanas, los barcos  
anclarán en los tejados,  
y las estrellas marinas se clavarán en el cielo. Esperamos  
la ola de Hokusai.

Nada podremos hacer para evitar la catástrofe,  
la tierra y el mar  
se sembrarán de cadáveres, y no germinarán,  
mientras esperan la ola de Hokusai.

Trataremos de olvidar la ola de Hokusai,  
pero ello no  
se nos quitará de encima. Seguiremos igual,

a la espera de la ola de Hokusai.

Deberíamos huir de esta costa,  
pero ya es tarde.  
Siempre hemos estado denajo, nos hemos hecho  
esperando la ola de Hokusai.

No es que no le tengamos miedo, pero  
nos da cobijo.  
Nos da valor, sosiego y sentido  
esperar la ola de Hokusai.

Si vienes suavemente (Audre Lorde/Rueda)

Si vienes suavemente  
como el viento entre los árboles  
puedes oír lo que oigo  
y ver lo que ve la pena.

Si vienes ligeramente  
como el rocío entretejido  
te acogeré encantada  
sin pedir nada a cambio.

Puedes sentarte junto a mí  
callada como un soplo.  
Aquellos que permanecen muertos  
recordarán la muerte.

Y si vienes, callaré  
sin increparte.  
No te preguntaré por qué ahora.  
Ni cómo, ni qué haces.

Reposaremos aquí suavemente  
a la sombra de dos años distintos,  
y la abundancia entre nosotras  
se beberá nuestro llanto.

## Los obreros del invierno (J.goiketxea/Rueda)

Es marzo ya.

Los obreros del invierno apenas damos crédito.

Nos miramos las palmas de las manos  
en las fábricas, en las oficinas, en las cocinas,

(no tenemos noticias del patrón)

en los túneles, en los puertos, en las tiendas.

Así que es marzo ya.

Los obreros del invierno nos quitamos

los buzos, las gafas, los delantales,

(cómo pesan)

los cascos, las botas, las faldas

y hacemos un parón

mientras amarillean

las mimosas.

## **ZAHARTZEKO MODURIK ONENA (Mari Luz Esteban/Rueda)**

---

la mejor manera de envejecer

la mejor manera de envejecer  
es vivir en la ciudad  
aunque la contaminación oculte las estrellas

la mejor manera de envejecer  
es no querer ser joven

la mejor manera de envejecer  
es empeñarse en el propio descubrimiento

la mejor manera de envejecer  
es conservar el último golpe del coche  
la grieta de la pared  
las magulladuras de la piel  
las arrugas de la vida  
y convertirlo todo en observatorio

Únicamente el cielo (Inge Müller/  
Rueda)

Únicamente el cielo no pasa.  
Cuento nubes helándome .  
Deposito ortigas de vuelta a casa  
de una tumba extraña riéndome.